

Experimentar, disfrutar y expresar a Cristo (3) – Semana 6

La iglesia en el Dios Triuno**Diciembre 29 Lunes****Versículos relacionados****1 Juan 4:13-15**

13 En esto conocemos que permanecemos en Él, y Él en nosotros, en que nos ha dado de Su Espíritu.

14 Y nosotros hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado al Hijo, como Salvador del mundo.

15 Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios.

Isaías 9:6

6 Porque un niño nos es nacido, / un Hijo nos es dado; / y el gobierno / está sobre Su hombro; / y se llamará Su nombre / Maravilloso Consejero, / Dios Fuerte, / Padre Eterno, Príncipe de Paz.

Juan 14:9 Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a Mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?

Juan 5:43

43 Yo he venido en nombre de Mi Padre, y no me recibís; si otro viene en su propio nombre, a ése recibiréis.

Juan 10:30

30 Yo y el Padre uno somos.

1 Juan 2:23

23 Todo aquel que niega al Hijo, tampoco tiene al Padre. El que confiesa al Hijo, tiene también al Padre.

2 Corintios 3:17

17 Y el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.

Lectura relacionada

Una de las sutilezas del enemigo ... consiste en negar que el Dios Triuno es subjetivo para nosotros a fin de que lo podamos experimentar y disfrutar, y en presentar la Trinidad Divina meramente

como una doctrina objetiva para la religión ... Pero la Biblia revela que el Dios Triuno no es meramente el objeto de nuestra fe, sino que Él es subjetivo para nosotros, pues mora en nosotros para ser nuestra vida y suministro de vida. Cada día, e incluso a cada hora, necesitamos experimentarlo y disfrutarlo de esta manera. (*Estudio-vida de 1 Juan*, pág. 304)

La Biblia revela claramente que el Dios Triuno, después de pasar por el proceso de encarnación, vivir humano, crucifixión, resurrección y ascensión, alcanzó Su consumación en el Espíritu todo-inclusivo, quien ahora mora en nuestro espíritu. ¡Aleluya por el Espíritu maravilloso y todo-inclusivo que mora en nuestro espíritu humano!

Podemos comparar el ser humano a un radio transistor. Este radio posee un receptor capaz de recibir las ondas radiales. Cuando se sintoniza el radio apropiadamente, se escucha la música. Podríamos decir que nosotros los seres humanos somos como radios transistores, y que nuestro espíritu humano es el receptor. Cuando nuestro receptor está bien sintonizado, disfrutamos la música celestial. Esto es un ejemplo del disfrute que tenemos del Dios Triuno, quien es ahora el Espíritu vivificante que mora en nuestro espíritu humano regenerado ... Es por medio de nuestro espíritu que tocamos, disfrutamos y experimentamos al Espíritu todo-inclusivo.

Conforme a las Escrituras, testificamos firmemente que el Señor hoy en día no es simplemente una parte del Dios Triuno; antes bien, Él es la corporificación de todo el Dios Triuno, el Hijo con el Padre y como el Espíritu. En nuestra experiencia hoy, Él es el Espíritu como realidad del Hijo con el Padre a fin de ser nuestra vida para nuestro disfrute. Debido a que hemos visto que Él es una Persona tan maravillosa, no sentimos el menor interés por doctrinas muertas, por religiones vanas ni por ritos vacíos. Lo único que nos interesa es experimentar y disfrutar diariamente al Dios Triuno.

Podemos usar el ejemplo de comer alimentos para mostrar lo que significa aprender las cosas del Dios Triuno por medio del disfrute y experiencia ...

Cuanto más comamos determinado alimento, más llegaremos a conocerlo. Este conocimiento no es doctrinal, sino un conocimiento adquirido por experiencia. De manera semejante, nosotros llegamos a conocer al Dios Triuno al disfrutarlo y experimentarlo. Es imposible conocer al Dios Triuno meramente por medio de la doctrina; en cambio, podemos conocerlo al disfrutarlo y experimentarlo.

Basándonos en la Biblia, enseñamos que el Padre, el Hijo y el Espíritu son uno solo. Isaías 9:6 dice que un Hijo nos es dado, pero que Su nombre es llamado Padre Eterno. Esto concuerda con lo que dijo el Señor acerca de Sí mismo y el Padre, según es relatado en el Evangelio de Juan. El Señor Jesús dijo que Él, el Hijo, vino en nombre del Padre (5:43). El Señor nunca dijo respecto a Sí mismo que Él era el Hijo y el Padre; pero sí dijo que Él era el Hijo que había venido en nombre del Padre. En el capítulo 14 del Evangelio de Juan, el Señor también dijo que si lo vemos a Él, vemos al Padre (v. 9). Además, en este capítulo el Señor dice que Él está en el Padre y que el Padre está en Él (vs. 10-11). De modo que en Juan 10:30 Él dijo que el Padre y el Hijo uno son. Cuando confesamos al Hijo, también tenemos al Padre (1 Jn. 2:23). Además, Él también es el Espíritu (2 Co. 3:17). Una vez que lo tenemos a Él morando en nosotros, tenemos también al Padre y al Espíritu. ¿Tiene usted al Señor Jesús en su interior? Por supuesto que sí. ¿Acaso no tiene también al Padre y al Espíritu? Indudablemente usted tiene a ambos, al Padre y al Espíritu en su interior. Esto significa que el Padre, el Hijo y el Espíritu están todos en usted. ¿Cuántos, entonces, hay dentro de nosotros? Por experiencia todos sabemos que dentro de nosotros hay únicamente una sola Persona. Aquel que mora en nosotros es el Dios Triuno: el Padre, el Hijo y el Espíritu. (*Estudio-vida de 1 Juan*, págs. 304-305, 197-198)

Lectura adicional: *Estudio-vida de 1 Tesalonicenses*, mensajes 9—11

Experimentar, disfrutar y expresar a Cristo (3) – Semana 6

Diciembre 30 Martes

Versículos relacionados**1 Juan 3:19-21**

19 Y en esto conoceremos que somos de la verdad, y aseguraremos nuestros corazones delante de Él; **20** pues si nuestro corazón nos reprende, se debe a que Dios es mayor que nuestro corazón y sabe todas las cosas.

21 Amados, si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos ante Dios;

Hebreos 8:10-11

10 Por lo cual, éste es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: Pondré Mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré; y seré a ellos por Dios, y ellos me serán a Mí por pueblo;

11 y ninguno enseñará a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor; porque todos me conocerán, desde el menor hasta el mayor de ellos.

Hebreos 10:16

16 “Éste es el pacto que haré con ellos después de aquellos días, dice el Señor: Pondré Mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré”,

Mateo 28:19

19 Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos *en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo;

Efesios 3:16

16 para que os dé, conforme a las riquezas de Su gloria, el ser fortalecidos con poder *en el hombre interior por Su Espíritu;

Apocalipsis 1:4-5

4 Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia y paz a vosotros de parte de Aquel que es y que era y que ha de venir, y de los siete Espíritus que están delante de Su trono;

5 y de Jesucristo, el Testigo fiel, el Primogénito de entre los muertos, y el Soberano de los reyes de la tierra. Al que nos ama, y nos liberó de nuestros pecados con Su sangre,

Lectura relacionada

Lo que Juan dice [en 1 Juan 3:21] tiene que ver con conocer a Dios de una manera muy subjetiva. Quizás algunos hablen del Dios todopoderoso que rige el universo, pero aquí Juan habla del Dios que está en nuestro corazón. Él no habla del Dios poderoso ni del gran Dios, sino del Dios que es práctico para nosotros. Dios no solamente es infinito, ilimitado y excede nuestra comprensión, sino que también es lo suficientemente pequeño para estar en nuestro corazón. Cuando Dios llega a ser nuestra experiencia, Él no solamente es Aquel que está en el trono y que es universalmente vasto, sino que además es Aquel que está en nuestro corazón.

Según la enseñanza del Nuevo Testamento, necesitamos conocer a Dios en la esfera personal de nuestro corazón. Conocemos a Dios no en lo vasto que es el universo, sino en la pequeñez de nuestro corazón.

En el Nuevo Testamento lo primordial es que conozcamos al Dios que ha entrado en nuestro ser, a Aquel que mora en nuestro espíritu y desea extenderse a todas las partes internas de nuestro corazón [cfr. Ef. 3:17]. Por lo tanto, necesitamos conocer a Dios en nuestro corazón. (*Estudio-vida de 1 Juan*, págs. 274-275)

En 1 Juan 3:20 Juan no dice que Dios es mayor que el universo, ... [sino que] Dios es mayor que nuestro corazón. La manera en que él escribe indica que el conocimiento que tenemos de Dios debe ser experiencial ... ¿Está en paz su corazón? ¿Está tranquilo su corazón? ... Hay quienes afirman conocer a Dios; pero puede ser que lo conozcan de una manera religiosa, de una manera objetiva. Necesitamos conocer a Dios en nuestro corazón, en nuestra conciencia. Conocer a Dios de esta manera equivale a que el Dios grandioso, todopoderoso e infinito llegue a ser práctico para nosotros en nuestra conciencia. Si nuestra conciencia nos perturba, eso significa que Dios también tiene algún problema con nosotros ... A menudo, en mi vida cristiana me he preguntado por qué a Dios le interesan tanto todos los

detalles de mi vida cotidiana. Por ejemplo, ... si le hago mala cara a mi esposa, Él perturbará mi conciencia. Si trato de discutir con Él sobre asuntos como éste, el Dios que está en mi conciencia no estará de acuerdo conmigo. Éste es un ejemplo de conocer a Dios en nuestra experiencia.

Cuando lo conocemos en nuestra experiencia, Dios es pequeño, no es infinito. Es posible que un hermano trate de argumentar con Dios, y le diga que no le parece justo que inquiete su conciencia acerca de cierto asunto. Supongamos que este hermano le diga a Dios: “¿Por qué mi conciencia me molesta con respecto a mi esposa? Ella está equivocada, y yo soy quien tiene la razón. Ella provocó el problema, y yo he tratado de evitar el argumento ... ¿Por qué, entonces, me molesta mi conciencia acerca de la manera en que me siento? ¡Eso no es justo!”. Sin embargo, por mucho que este hermano argumente, Dios no le dará la razón.

La manera neotestamentaria de conocer a Dios es personal, detallada y experiencial. La manera neotestamentaria consiste en conocer a Dios como Aquel que está en nuestro corazón. ¡Cuán precioso es esta manera experiencial de conocer a Dios!

A veces quizás nos preguntemos por qué a Dios, quien tiene millones de asuntos en que ocuparse, le interesan tanto los pequeños detalles de nuestra vida diaria. Aunque Dios es infinito y todopoderoso, a Él le interesan hasta las cosas más pequeñas de nuestra vida. Por ejemplo, a Él le interesa la actitud interior que un hermano tenga para con su esposa, algo tan pequeño que pareciera que sólo puede verse con una lupa divina. No obstante, a Dios le interesa tal asunto. Sabemos que a Dios le interesan tales cosas porque nuestra conciencia nos incomoda con respecto a ellas. Cada vez que nuestra conciencia no está tranquila, sabemos que necesitamos hacer caso al sentir de nuestra conciencia, la cual es el representante del gobierno divino. Es así como conocemos a Dios no en asuntos grandes, sino en asuntos pequeños. Esta manera de conocer a Dios es muy práctica y experiencial. (*Estudio-vida de 1 Juan*, págs. 275-276)

Experimentar, disfrutar y expresar a Cristo (3) – Semana 6

Lectura adicional: Vivir en y con la Trinidad Divina, 2.^a ed., caps. 5, 13

Diciembre 31 Miércoles

Versículos relacionados

1 Tesalonicenses 1:1-10 (1,3-6)

1 Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses en Dios Padre y en el Señor Jesucristo: Gracia y paz sean a vosotros.
 2 Damos siempre gracias a Dios por todos vosotros, haciendo mención de vosotros en nuestras oraciones,
 3 acordándonos sin cesar delante del Dios y Padre nuestro de vuestra obra de fe, de vuestro trabajo de amor y de vuestra perseverancia en la esperanza en nuestro Señor Jesucristo;
 4 porque conocemos, hermanos amados por Dios, vuestra elección;
 5 pues nuestro evangelio no llegó a vosotros en palabras solamente, sino también en poder, en el Espíritu Santo y en plena certidumbre, como bien sabéis qué clase de personas fuimos entre vosotros por amor de vosotros.
 6 Y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor, habiendo recibido la palabra en medio de gran tribulación, con gozo del Espíritu Santo,
 7 de tal manera que habéis sido modelo a todos los de Macedonia y de Acaya que han creído.
 8 Porque partiendo de vosotros ha resonado la palabra del Señor, no sólo en Macedonia y Acaya, sino que también en todo lugar vuestra fe para con Dios se ha extendido, de modo que nosotros no tenemos necesidad de decir nada;
 9 porque ellos mismos cuentan de vosotros cómo fue nuestra entrada entre vosotros, y cómo os volvisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero,
 10 y esperar de los cielos a Su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera.

1 Corintios 1:2

2 a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, los santos llamados, con

todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro:

Lectura relacionada

Al escuchar que la iglesia de los tesalonicenses está en el Dios Triuno, tal vez algunos digan: "Usted afirma que 1 Tesalonicenses 1:1 indica que la iglesia está en el Dios Triuno. En efecto, este versículo menciona al Padre y al Señor Jesucristo, el Hijo, pero no menciona en absoluto al Espíritu. Si este versículo habla del Dios Triuno, ¿dónde está el Espíritu?". Éste es uno de muchos casos en los cuales lo que la Biblia deja de decir es tan importante, si no más, que lo que dice explícitamente. A menudo, en nuestro contacto con los santos, es posible que nos abstengamos de decir ciertas cosas. Esto quizás sea más importante que lo que decimos. ¿Por qué Pablo no dijo "la iglesia de los tesalonicenses en Dios Padre, en el Señor Jesucristo y en el Espíritu Santo"?

Pueden estar completamente seguros de que el Dios del cual se habla en 1:1 es el Dios Triuno. Esto lo sabemos por el hecho de que Pablo primero menciona al Padre, el primero de la Trinidad. Siempre que tenemos al primero, también tenemos al segundo, el Hijo, y también al tercero, el Espíritu. Precisamente el hecho de que Pablo hable del Padre es un fuerte indicio de que tenía en mente al Dios Triuno. Además, la expresión el Señor Jesucristo implica el Espíritu. Las expresiones Dios Padre y el Señor Jesucristo implican el Espíritu. Por lo tanto, en 1:1 el Espíritu está implícito y sobreentendido. (Estudio-vida de 1 Tesalonicenses, pág. 58)

Estar en Dios Padre y en el Señor Jesucristo implica que también estamos en el Espíritu. Por consiguiente, en 1 Tesalonicenses 1:1 tenemos implícito al Dios Triuno. Este versículo indica que la iglesia está en el Dios Triuno.

Es bastante sencilla la afirmación de que la iglesia es de Dios o de Cristo. Pero es más profundo y significativo declarar que la iglesia está en Dios Padre y en el Señor Jesucristo. Por ejemplo, una cosa es afirmar que somos de una persona en particular, y

otra muy distinta, declarar que estamos en esa persona. Desde nuestra perspectiva humana, es posible ser de una persona, pero no es posible literalmente estar en ella. La iglesia únicamente puede estar en el Dios Triuno de una manera que es orgánica y de vida. Aunque nosotros no entendamos cabalmente la manera de proceder de la vida, Dios sí la entiende plenamente. Además, sólo Dios puede hacer algo según la manera de proceder de la vida. Así pues, de una manera que es orgánica y pertenece a la vida, Dios ha hecho posible que la iglesia esté en el Dios Triuno.

Para que la iglesia sea meramente de Dios, lo único que se requiere es que Dios sea nuestro Creador. Pero para que la iglesia esté en Dios, es menester que Dios llegue a ser nuestro Padre, y que nosotros tengamos una relación en vida con Él. Asimismo, para que la iglesia esté en el Señor Jesucristo, es necesario que Cristo sea tanto el Señor como Jesús para nosotros.

Es importante comprender que el Nuevo Testamento no dice que la iglesia está en Dios. En lugar de ello, 1 Tesalonicenses 1:1 nos dice que la iglesia está en Dios Padre y en el Señor Jesucristo. Esto es muy diferente a afirmar que la iglesia está simplemente en Dios, pues revela que la iglesia está en el Dios Triuno. Según la Biblia, no encontramos tal cosa como la iglesia que solamente está en Dios, pero sí encontramos que la iglesia está en el Dios Triuno.

Ahora debemos examinar detenidamente la diferencia entre Dios y el Dios Triuno. Hablar refiriéndonos únicamente a Dios es como si consideráramos que Él no fue procesado. Sin embargo, el Dios Triuno denota a Dios en Su proceso. Génesis 1:1 dice: "En el principio creó Dios los cielos y la tierra". En este versículo no vemos al Dios procesado; es decir, no vemos al Padre, al Hijo ni al Espíritu. Pero en el Nuevo Testamento, encontramos la revelación completa del Dios Triuno. (Estudio-vida de 1 Tesalonicenses, págs. 58-60)

Lectura adicional: Estudio-vida de 1 Tesalonicenses, mensaje 7

Experimentar, disfrutar y expresar a Cristo (3) – Semana 6

Enero 1 Jueves

Versículos relacionados**Juan 1:12-13**

12 Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en Su nombre, les dio autoridad de ser hechos hijos de Dios;

13 los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.

Juan 15:1, 4-5

1 Yo soy la vid verdadera, y Mi Padre es el labrador.

4 Permaneced en Mí, y Yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en Mí.

5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en Mí, y Yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de Mí nada podéis hacer.

Juan 3:15

15 para que todo aquel que en Él cree, tenga vida eterna.

2 Tesalonicenses 1:1

1 Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses en Dios nuestro Padre y en el Señor Jesucristo:

1 Corintios 1:30

30 Mas por Él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho de parte de Dios sabiduría: justicia y santificación y redención;

1 Corintios 6:17

17 Pero el que se une al Señor, es un solo espíritu con Él.

Efesios 1:5

5 predestinándonos para filiación por medio de Jesucristo para Sí mismo, según el beneplácito de Su voluntad,

Lectura relacionada

En 1 Tesalonicenses 1:1 se nos dice: "Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses en Dios Padre y en el Señor Jesucristo: Gracia y paz sean a vosotros". Esta Epístola y 2 Tesalonicenses fueron dirigidas a la iglesia local en Tesalónica, compuesta de todos los creyentes de Cristo que vivían en esa ciudad. Una iglesia local, como la que vemos aquí, pertenece a los creyentes y está en Dios Padre y en el Señor Jesucristo. Esto indica que tal iglesia local nace de Dios el Padre con Su vida y naturaleza, y está orgánicamente unida al Señor Jesucristo en todo lo que Él es y ha hecho. Por lo tanto, pertenece a los hombres (como a los tesalonicenses); sin embargo, está en Dios y en el Señor orgánicamente. Esta unión orgánica en la vida y la naturaleza divinas es la base vital sobre la cual los creyentes pueden llevar una vida santa para la vida de iglesia. Tal vivir es el tema de las dos Epístolas. (*Estudio-vida de 1 Tesalonicenses*, pág. 2)

Una característica particular de los escritos de Pablo es que recalcan la unión orgánica que los creyentes tienen con el Dios Triuno ... El énfasis con respecto a la unión orgánica con Cristo es una característica sobresaliente de los escritos de Pablo ... Aunque 1 Tesalonicenses 1:1 está escrito de una manera sencilla, incluye esta referencia a la unión orgánica, lo cual es característico de Pablo. En este versículo Pablo habla de la iglesia de los tesalonicenses en Dios Padre y en el Señor Jesucristo. La preposición en es muy importante, ya que indica que la iglesia está en el Dios Triuno. La iglesia está compuesta de seres humanos, pero ellos, los creyentes, están en el Dios Triuno. Por una parte, la iglesia en Tesalónica era de los tesalonicenses; por otra, esta iglesia estaba en Dios el Padre.

Pablo no dice simplemente que la iglesia está en Dios, sino que la iglesia está en Dios Padre. Si Dios no es nuestro Padre, no podemos estar en Él. Nosotros no fuimos creados en Dios; sin embargo, si fuimos regenerados, esto es, nacimos de nuevo, en

Él. El hecho de que hayamos sido creados fuera de Dios significa que en la creación no teníamos una unión orgánica con Dios ni ninguna relación de vida con Él. En lugar de ello, la única relación que hubo fue la relación entre la criatura y su Creador ... Así que, existe una relación basada en la creación, mas no una relación en vida ... Como criaturas de Dios, no poseíamos la vida de Dios; sólo teníamos nuestra vida creada, nuestra vida humana natural.

Cuando fuimos regenerados, cuando nacimos de Dios, comenzó nuestra relación en vida con Dios. Este renacimiento nos introdujo en la unión orgánica con el Dios Triuno. Fue en el momento de nuestra regeneración, nuestro renacimiento, que obtuvimos la vida de Dios. Ahora Dios no es meramente nuestro Creador, nuestro Dios, sino que además es nuestro Padre, Aquel que nos ha engendrado. Dios ya no solamente es nuestro Creador; Él también es nuestro Engendrador, pues nos ha engendrado con Su vida. Por consiguiente, Él es Dios nuestro Padre. Los creyentes tesalonicenses, por medio de la regeneración, habían llegado a ser hijos de Dios. Según el libro de Romanos, la iglesia es una entidad compuesta de los hijos de Dios ... Los pecadores pueden ser miembros de una organización secular, pero no pueden ser componentes de la iglesia del Dios vivo. Tal iglesia se compone exclusivamente de los hijos de Dios.

Fuimos predestinados por el Padre para ser hijos Suyos ... Fuimos predestinados para filiación [Ef. 1:5]. En determinado momento, Dios nos llamó y nos conmovió en nuestro interior. Fue entonces que nos arrepentimos, creímos en el Hijo de Dios, Jesucristo, y lo recibimos. Al recibir a Cristo, renacimos y llegamos a ser hijos de Dios. Ahora que somos hijos de Dios, somos aquellos que componen la iglesia, el Cuerpo de Cristo. Puesto que nosotros, como hijos de Dios, somos miembros de Cristo, 1 Tesalonicenses 1:1 no sólo dice que la iglesia está en Dios Padre, sino también en el Señor Jesucristo. (*Estudio-vida de 1 Tesalonicenses*, págs. 3-4)

Experimentar, disfrutar y expresar a Cristo (3) – Semana 6

Lectura adicional: Estudio-vida de 1 Tesalonicenses, mensaje 1

Enero 2 Viernes

Versículos relacionados**Juan 14:6-11 (6,10-11)**

6 Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la realidad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por Mí.

7 Si me conocieseis, también a Mi Padre conoceríais; y desde ahora le conocéis, y le habéis visto.

8 Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta.

9 Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a Mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?

10 ¿No crees que Yo estoy en el Padre, y el Padre está en Mí? Las palabras que Yo os hablo, no las hablo por Mi propia cuenta, sino que el Padre que permanece en Mí, Él hace Sus obras.

11 Creedme que Yo estoy en el Padre, y el Padre está en Mí; y si no, creedme por las mismas obras.

Juan 10:38

38 Mas si las hago, aunque no me creáis a Mí, creed a las obras, para que sepáis y conozcáis que el Padre está en Mí, y Yo en el Padre.

Romanos 8:11

11 Y si el Espíritu de Aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, Aquel que levantó de los muertos a Cristo vivificará también vuestros cuerpos mortales por Su Espíritu que mora en vosotros.

1 Corintios 15:45b

45b ... el postrer Adán, Espíritu vivificante.

Lectura relacionada

Algunos de los maestros de la Biblia fundamentalistas de hoy en día en realidad son triteístas, tal vez sin estar conscientes de ello. Estos maestros no solamente afirman que el Padre, el Hijo y

el Espíritu son distintos, sino que también están separados. Podemos afirmar que el Padre, el Hijo y el Espíritu son distintos, pero no podemos decir que están separados. No podemos separar al Hijo del Padre, ni podemos separar al Padre y al Hijo del Espíritu, debido a que los tres coexisten y son coherentes. En el Evangelio de Juan, el Hijo dijo que Él está en el Padre y que el Padre está en Él (10:38; 14:10-11). Puesto que el Hijo está en el Padre y el Padre está en el Hijo, ¿cómo podrían Ellos estar separados? El Señor Jesús también dijo que Él y el Padre son uno (Jn. 10:30). Esto es prueba adicional de que el Padre y el Hijo, aunque distintos entre Sí, no pueden ser separados. El Padre, el Hijo y el Espíritu son distintos, pero no están separados, porque son tres y a la vez uno solo. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, págs. 31-32)

Aunque el Padre y el Hijo son uno [Jn. 10:30], entre Ellos todavía hay una distinción entre "Yo" y "el Padre". No debemos pasar por alto este punto, porque si lo hacemos, llegaremos a ser modalistas. El modalismo aboga por que Dios, quien es uno, tiene tres manifestaciones en tres períodos diferentes y que las tres manifestaciones no existen una en la otra al mismo tiempo. Sin embargo, las Escrituras nos muestran que los tres —el Padre, el Hijo y el Espíritu— no sólo existen al mismo tiempo, sino que también existen el uno en el otro. Por lo tanto, los tres —el Padre, el Hijo y el Espíritu— son uno; Ellos son un solo Dios. No obstante, este Dios, quien es uno, también es tres; Él es el Padre, el Hijo y el Espíritu. Ya que éste es el caso, ¿cuándo son el Padre, el Hijo y el Espíritu uno, y cuándo son tres? ... Conforme a lo que nos dice la Biblia, solamente podemos decir que Dios es uno, pero que Él tiene el aspecto de ser tres: el Padre, el Hijo y el Espíritu. Estos tres son distintos, pero son inseparables. Más aún, estos tres existen el uno en el otro; el primero está en el segundo y el segundo está en el primero, y el segundo, el Hijo, y el tercero, el Espíritu, son uno y el mismo (2 Co. 3:17). Por lo tanto, si el Padre, el Hijo y el Espíritu solamente existiesen al mismo tiempo, Ellos aún podrían estar separados; sin embargo, debido a que Ellos además

existen el uno dentro del otro, son inseparables. Es por esto que Dios es triuno; Él es el Dios Triuno.

Ustedes deben conocer y estar claros acerca de estos puntos cruciales. Dando continuación a lo que los santos vieron en siglos pasados, esto es lo que nosotros hemos visto hasta ahora. La Trinidad Divina es un misterio en el universo; este misterio no es para que entablemos debates teológicos, sino para que lo disfrutemos en nuestra experiencia práctica. (*La revelación y visión de Dios*, págs. 34-35)

Las Santas Escrituras ... revelan que el Hijo es el Padre [Is. 9:6; Jn. 14:7-11]. En estos versículos el Señor claramente nos revela el misterio de que Él y el Padre son uno (10:30). Él está en el Padre, y el Padre está en Él; cuando Él habla, es el Padre quien hace las obras; cuando los hombres lo ven a Él, ven al Padre; cuando lo conocen a Él, conocen al Padre, porque Él es el Padre. Las Escrituras también revelan que el Hijo (el postrer Adán) fue hecho el Espíritu vivificante. En 1 Corintios 15:45 se nos dice: "Fue hecho ... el postrer Adán, Espíritu vivificante". El postrer Adán, por supuesto, es el Señor Jesús encarnado, y el Espíritu vivificante, por supuesto, es el Espíritu Santo. No puede haber otro Espíritu vivificante aparte del Espíritu Santo. El Señor se hizo carne y llegó a ser el postrer Adán, y más adelante, después de la muerte y resurrección, Él llegó a ser el Espíritu vivificante. (*Los puntos cruciales de los ítems principales del recobro actual del Señor*, 2.ª ed., pág. 13)

Lectura adicional: *La revelación y visión de Dios*, cap. 2; *La visión que nos gobierna y nos controla hallada en la Biblia*, 2.ª ed., cap. 3

Enero 3 Sábado

Versículos relacionados**Efesios 1:3-5, 7, 13**

3 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo,

Experimentar, disfrutar y expresar a Cristo (3) – Semana 6

4 según nos escogió en Él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de Él en amor,

5 predestinándonos para filiación por medio de Jesucristo para Sí mismo, según el beneplácito de Su voluntad,

7 en quien tenemos redención por Su sangre, el perdón de los delitos según las riquezas de Su gracia, **13** En Él también vosotros, habiendo oído la palabra de la verdad, el evangelio de vuestra salvación, y en Él habiendo creído, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa,

Gálatas 4:4-6

4 Pero cuando vino la plenitud del tiempo, Dios envió a Su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley,

5 para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la filiación.

6 Y por cuanto sois hijos, Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de Su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!

Efesios 4:4-6

4 un Cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación;

5 un Señor, una fe, un bautismo,

6 un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos.

Lectura relacionada

Según el Nuevo Testamento, el Padre desea obtener muchos hijos. Lo que le interesa al Padre es la filiación. A fin de producir estos hijos, Él ha estado engendrando hijos. En lo que a Dios se refiere, no es necesario limitar el número de hijos.

Dios el Padre tiene un propósito muy definido ... y un plan. La elección y predestinación de Dios concuerdan con Su propósito. Primero, Él nos escogió, y luego, nos predestinó. Esto indica que Dios es el Iniciador y Originador únicos. Así que, el hecho de que la iglesia esté en Dios Padre implica que la iglesia está incluida en el propósito, el plan, la elección y la predestinación de Dios.

Nosotros los cristianos deberíamos todos tener el propósito único, a saber, el propósito de nuestro Padre. También deberíamos tener el plan único del Padre. Esto significa que uno solo, el Padre, debería ser el iniciador y el originador. Nosotros no deberíamos originar ni iniciar nada.

El hecho de que la iglesia esté en el Señor Jesucristo ... es algo grandioso ... Estar en Cristo significa que ya no hay pecado, carne, el yo, vida natural, vieja creación, muerte ni Satanás. Si estamos en Cristo, se le ha dado fin a todo lo negativo ... Para los que están en Cristo, todo lo que no sea Dios ha llegado a su fin. (*Estudio-vida de 1 Tesalonicenses*, págs. 63-64)

El Padre es quien planea y origina ... Dios el Hijo realiza todo lo que Dios el Padre planeó, dispuso, inició y originó ... Dios el Espíritu ... no es quien da origen ni el que realiza; más bien, Él es el Ejecutor. El Espíritu no hace nada por Sí mismo ni para Sí mismo, sino que ejecuta, lleva a cabo, lo que el Padre planeó y originó y lo que el Hijo realizó. Es preciso que todos veamos que todo lo que el Padre planeó y todo lo que el Hijo realizó está ahora en el Espíritu y con el Espíritu. En nuestra experiencia, Aquel que contactamos es el Espíritu. Este Espíritu es el Hijo, y en el Hijo tenemos al Padre. Por esta razón, podemos afirmar que el Padre está en el Hijo y que el Hijo es ahora el Espíritu vivificante que mora en nosotros ... Cuando andamos conforme al Espíritu, en efecto andamos conforme al Dios Triuno.

El Espíritu es la máxima consumación del Dios Triuno procesado. El Espíritu es el Dios Triuno que llega a nosotros y se aplica a nosotros ... ¿Cómo puede aplicarse a nosotros el Dios Triuno procesado en nuestra experiencia? Es como Espíritu vivificante que Él se aplica a nosotros. El Espíritu no es simplemente el Espíritu de Dios y el Espíritu de Cristo; Él es el Espíritu como Dios y como Cristo. Hoy en día, en nuestra experiencia, el Dios Triuno es el propio Espíritu vivificante. Por consiguiente, cuando estamos en Dios Padre y en el Señor Jesucristo, estamos en el Espíritu. Es debido a que el Espíritu se halla implícito

y sobrentendido en 1 Tesalonicenses 1:1, que afirmamos que la iglesia está en el Dios Triuno.

La revelación del Dios Triuno requiere la encarnación de Cristo, el vivir humano del Señor y Su crucifixión y resurrección. Después de la resurrección de Cristo, tenemos la venida del Espíritu.

Este Dios Triuno es el Dios procesado. Él pasó por el proceso de encarnación, vivir humano, crucifixión y resurrección. En la crucifixión Él realizó la redención, puso fin a la vieja creación y destruyó a Satanás y la muerte. En la resurrección Él hizo germinar la nueva creación. Ahora Él es el Espíritu vivificante, quien es la máxima consumación del Dios Triuno. La iglesia está en tal Dios Triuno. La iglesia está en el Dios Triuno procesado, Aquel que llegó a ser el Espíritu vivificante junto con el Padre y el Hijo. (*Estudio-vida de 1 Tesalonicenses*, págs. 69, 61-62)

Lectura adicional: *Estudio-vida de 1 Tesalonicenses*, mensaje 8

Enero 4 Día del Señor**Versículos relacionados****Juan 14:1-3,6,16-20,23-27**

1 No se turbe vuestro corazón; creed en Dios, creed también en Mí.

2 En la casa de Mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, Yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros.

3 Y si me voy y os preparo lugar, vengo otra vez, y os tomaré a Mí mismo, para que donde Yo estoy, vosotros también estéis.

6 Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la realidad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por Mí.

16 Y Yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre:

17 el Espíritu de realidad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque permanece con vosotros, y estará en vosotros.

18 No os dejaré huérfanos; vengo a vosotros.

Experimentar, disfrutar y expresar a Cristo (3) – Semana 6

19 Todavía un poco, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veis; porque Yo vivo, vosotros también viviréis.
20 En aquel día vosotros conoceréis que Yo estoy en Mi Padre, y vosotros en Mí, y Yo en vosotros.
23 Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, Mi palabra guardará; y Mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él.
24 El que no me ama, no guarda Mis palabras; y la palabra que habéis oído no es Mía, sino del Padre que me envió.
25 Os he dicho estas cosas mientras permanezco con vosotros.
26 Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en Mi nombre, Él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que Yo os he dicho.
27 La paz os dejo, Mi paz os doy; Yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.

Lectura adicional: *Estudio-vida de 1 Tesalonicenses*, mensaje 7-8

Himno, #287

¹ ¡Qué gran misterio es el Dios Triuno!
 Uno en substancia y en persona tres;
 El Padre en el Hijo se introduce
 Por el Espíritu a nuestro ser.

 ¡El Triuno Dios inagotable es!
 ¡Admirable! ¡Glorioso es Él!
 ¡Divino don que excede a todo bien!
 ¡Qué exelso es en nuestro ser!

² ¡Qué manantial, el Padre es la fuente,
 Y Sus riquezas quiere al hombre dar!
 ¡Esta porción inacabable es nuestra,
 Para apreciar y siempre disfrutar!

³ ¡El Hijo es la expresión del Padre,
 Que en carne vino a la humanidad!
 ¡Qué redención perfecta y efectiva,
 Hoy disfrutamos con Dios la unidad!

⁴ ¡El Hijo hoy está transfigurado,
 Y como Espíritu vida nos da!
 ¡Gran hecho es! ¡Su Espíritu viviente
 Mezclado con el nuestro en unidad!

⁵ ¡Qué realidad que nuestro Dios ahora,
 Es el Espíritu para tocar!
 ¡Qué gran verdad! ¡En vida somos uno,
 Con nuestro Dios sin diferir jamás!

Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Genesis:**Nivel 1—Estudio Secuencial de Genesis**

Escriptura para leer y copiar: Génesis 34
 Lectura asignada: *Estudio-vida de Génesis*, mensajes 81-82

Nivel 2—Estudio temático de Genesis

Punto crucial: Jacob y Labán
 Escriptura: Génesis 29-31
 Lectura asignada: *Estudio-vida de Génesis*, mensajes 70-71, 73-74
 Lectura suplementaria: *The History of God in His Union with Man, ch. 9; CWWN, Set 2, Vol. 46, "Conferences, Messages, and Fellowship (6)", ch. 193 "Four Kinds of Discipline"*
 Preguntas: Para preguntas de estudio y materiales adicionales, por favor visita el sitio web de la iglesia en:

<https://www.churchnyc.org/bible-study/>

Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2021.

churchnyc.org/bible-study